

Estatus familiar ibicenco y su presencia en el "Romancer tradicional"

per JOAN CARDONA TORRES

Es evidente que la dinámica sociológica y psicológica compone un ingrediente constante de nuestra cultura.

C. C. del PINO

inconsciente, de su imposibilidad de enfrentar la vida de un modo agresivo.

La situación de la familia actual ibicenca presenta varios problemas en el campo de sus relaciones: Por una parte el cambio social ha sido tan rápido que no ha permitido una democratización paralela de la familia; por otra parte podemos hablar de una sociedad industrial «sui generis» quiero decir con ello que la industria hotelera y el comercio turístico no presentan las reacciones típicas de una sociedad plenamente industrial en la que la familia se ve reemplazada: la vida se realiza física y psíquicamente fuera del ámbito familiar siendo absorbido el tiempo entre trabajo, educación, distracción... todo lo cual se realiza fuera de la casa. La orientación de la vida ibicenca toma esta postura sólo eventualmente produciéndose el consecuente desequilibrio de desempeñar una persona un doble papel en una familia rural o industrial según la época del año.

Antes de relacionar estos supuestos con el análisis de la expresión y sentimiento de la problemática que he presentado, quisiera referirme al escaso material literario analizado, pues creo que esta manifestación literaria se nos presenta pobre en contenido y abundante en notas diferenciales. Si podemos hablar de su existencia, ésta se halla en un estadio muy primitivo y desligada, en varios puntos, de una correlación temporal con otras corrientes.

La nota más sorprendente al leer los romances locales es su distanciamiento de toda temática ibicenca. Para su adaptación sociológica ha sido una importación infeliz. Ibiza está hecha en proporción y al nivel del hombre; nada en ella escapa a su posibilidad. Hay no obstante un romance hijo y testigo del pueblo: «Ses Germanes Captives». Su discrepancia temática es tan reveladora de su carácter autóctono como sus propias referencias toponímicas.

Este poema guarda latentes dos de los factores psicológicos que se agravan en la sociedad familiar ibicenca: exceso de autoridad paterna y rivalidad fraterna. Estas dos posturas típicas de la familia ibicenca obedecen a los medios de vida del país. La familia entera vive de su minifundio y no existe otro medio de vida. De ahí que el temor reverencial es necesario en el comportamiento ibicenco, llegando a estereotiparse esta conducta y a ser una costumbre normativa.

Los primeros lamentos de las cautivas del poema que estudiamos se dirigen a los padres:

«Quan varen ser mar endins
no es cansaven de plorar.
Adiós, pares amats,
ja tendreu que sospirar...» (1)

Y también su primera preocupación a la vuelta del cautiverio:

«En taula jo no hi vendré
que no haja vist ma mare» (2)

«Només que sabesseu dir-me
sa fossa on l'enterraren
niria a besar es ossets
i viuria aconhortada» (3)

El segundo de los factores señalados tiene referencia también con la economía específica del país y se exterioriza en las costumbres y leyes locales. Las tensiones psíquicas que gravitan en la familia ibicenca suelen ir provocadas por la organización familiar y su sistema hereditario. El mayor de los hermanos es a su vez portador del nombre, de las tierras y de la directriz de la familia en un futuro. Los demás hermanos ven dos alternativas: abandonar su protección o quedarse subyugados a una directriz preestablecida (ésta solía ser la situación de la mujer soltera).

El organismo del pequeño clan familiar, pese a sus tensiones, no puede desmembrarse por saturación de la partición territorial.

No es de extrañar que en los cuentos y romances populares el hermano mayor, beneficiario del sistema instituido, sea relegado a un segundo plano mientras que la virtud o la inteligencia son atribuidas a los demás. En este sentido están los siguientes versos:

«Quan partien per avall
sa petita s'esmaïà.» (4)

«Veni aquí fies meues
veniu en taula a dinar
sa mes grossa s'hi va asseure
sa petita va quedar...
En taula jo no hi vendré
que no haja vist ma mare.» (5)

La sociedad ibicenca ha dado, en definitiva, en su manifestación literaria, un reflejo de los móviles particulares de su comportamiento según las presiones del interacción de funciones sociales de difícil coordinación ambiente, una expresión de su conducta dentro de una debido a la escasísima variedad de sus medios naturales de vida.

JOAN CARDONA TORRES

BIBLIOGRAFIA CITADA

- CASTILLA DEL PINO, C.: *Sexualidad y Represión*. Ayuso. Madrid, 1972. (4.ª edición) pág. 9.
JOHNSON, H. M.: *Sociología y Psicología Social de la Familia*. Paidós. Buenos Aires, 1967, págs. 25-34.
MACABICH, I.: *Romancer Tradicional Eivissenc*. Moll. Palma de Mallorca, 1954. 1 pág. 64 (15-18); 2 pág. 65 (9-10); 3 pág. 65 (21-24); 4 pág. 63 (17-18); 5 pág. 65 (5-10).